





# María Cristina Ursic

1940

Por Marino Muñoz Lagos



El 28 de mayo de 1985 falleció en Punta Arenas la poetisa María Cristina Ursic, quien en 1980 había publicado en su tierra magallánica su primer y único libro titulado "Mano fugaz".

Con la edición de sus páginas culminaban sus sueños de dar a conocer su abundante y generosa producción lírica, que nuestra poetisa iba recopilando en voluminosos cuadernos universitarios, que llenaba con una letra grande y firme, sostenedora de su luminoso pensamiento.

Tenemos a la mano un trabajo inédito de María Cristina Ursic escrito con esa misma letra de que hablamos. Está dedicado a su madre y se titula "Compañero". Es un soneto escrito poco antes de su muerte y que hemos encontrado entre las hojas de su libro, donde las alas negras del silencio revolotean sin descanso. El segundo cuarteto y los dos tercetos dicen así:

"Me canso de mis pasos de fantasma,  
/ de andar con este luto por la tierra, / con  
el alma sin luz y la tristeza / que no cambia  
jamás, aprisionada / para siempre en  
sus crueles ataduras. / El corazón desierto  
ya no espera, / oscila como un péndulo sin  
vida. / Dios, quizás eres distinto, en mi  
locura / yo te llamo "compañero" y soy  
sincera. / Es el alma, Señor, la que te grita".

Una tristeza inconmensurable atraviesa con sus dolores toda la poesía de María Cristina Ursic, sin poder alejarse de su despiadado seguimiento. Cuando le hacíamos notar esta característica de su poesía, la autora se encogía de hombros y optaba por continuar en la relevancia de sus motivos. Nunca un verso animoso o alegre, siempre la herida en el costado, perfeccionando sus composiciones en una tarea incansable, cuyo término estaba por llegar.

En 1980 nos invitó a que la acompañásemos en su hermosa aventura de publicar un libro y nos pidió que le escribiéramos

el prólogo. Fue una tarea grata, porque a María Cristina Ursic la conocíamos desde que andaba con su uniforme azul de alumna de las humanidades del Liceo María Auxiliadora. No podíamos negarnos a su petición que en esos momentos nos hacía como camaradas de ruta en el campo siempre acogedor y sorpresivo de la poesía. La mayoría de sus trabajos del libro "Mano fugaz" eran sonetos. Entre todos, un pequeño poema que la define así:

"Yo me llamo Cristina  
y me llamo celestial,  
me parieron las estrellas  
una noche junto al mar.  
Vino mi madre sencilla  
y me juntó con almejas  
en su canasto de sombras.  
Pero mi madre no pudo  
jamás comprender  
que el viento era mi nombre  
y que mi padre era el mar".

María Cristina Ursic intuía que sus pasos por la tierra estaban contados y en esa certidumbre escribió mucho. Sus poemas están desperdigados y habría que reunirlos en una urgente misión por rescatarlos de su olvido. Quien nos entregó tantas virtudes creadoras en un solo libro, debería prolongarlas en la edición de nuevos textos que preserven su valiosa poesía.

A cinco años de su muerte, sus amigos poetas la evocamos como en el ayer todavía fresco de inquietudes, cuando solíamos enfrascarnos en largas conversaciones sobre tal o cual poema y sobre tales o cuales autores. En su silencio en que la palabra es solamente sombras, María Cristina Ursic nos despierta con la donosura de sus versos, donde la tristeza y el dolor nos dan el perfil de una mujer que quiso en verdad rebelarse ante un mundo desapa- cible y altanero.

La Prensa Austral, Punta Arenas, 24-V-1990 p. 2.

# María Cristina Ursic [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

María Cristina Ursic [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile